

SINTESIS Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Torrejón de Ardoz

(Participan 106 personas Todos de grupos de parroquia De entre ellos 19 niños (hasta 14 años) y 18 jóvenes)

TERCERA PARTE: MISIÓN

1. ¿Se escucha el contexto social y cultural en el que vivimos? ¿Cómo?

Diversidad de opiniones.

Creemos que sí, que nuestra parroquia nunca es ajena a la realidad que vivimos y que representamos cada uno de nosotros.

Aunque estemos en desacuerdo con algunas cuestiones que nos rodean, procuramos dar prioridad a lo que es más preocupante socialmente, intentando dar respuesta desde la parroquia a todo el que se acerca. Un ejemplo ha sido la labor realizada durante la pandemia, a través de caritas o de los diferentes grupos parroquiales.

Nuestros sacerdotes escuchan, no juzgan y aconsejan desde el Evangelio y desde la misericordia de Dios.

Algunas necesidades se atienden mucho (Cáritas, enfermos, migrantes a niveles individuales) otras realidades sociales tienen menos resonancia

Si, los sacerdotes, lo que hablan en las homilías, está muy en concordancia con las preocupaciones de nuestro tiempo y tratan de alumbrar desde el Evangelio las situaciones que se viven en lo cotidiano.

En la parroquia hay cercanía y atención personalizada en los despachos parroquiales y a través de Cáritas, dónde se detectan necesidades y se van atendiendo en la medida de lo posible.

El comedor social y el Centro de acogida también responden a necesidades sociales.

Pero los fieles en general de nuestra parroquia, creemos que no somos tan conscientes de la realidad social y cultural que nos toca vivir o si lo somos, no nos implicamos.

Falta más espíritu crítico, no dejarse llevar por las corrientes culturales

Hace falta abrirse más y utilizar un vocabulario más sencillo

Escuchar no es asumir lo que el mundo dice. Muchas cosas del mundo no son evangélicas y no liberan a las personas. Hay que partir de esa realidad para evangelizar y no acomodarnos al mundo.

La presión para que nos acomodemos a lo que el mundo piensa es muy grande

La Iglesia tiene muchos medios para oír. Es una voz autorizada que se hace presente.

Responde a través de reflexiones y documentos que quieren dar respuesta a los retos y situaciones actuales.

La respuesta oficial de la Iglesia es unitaria. Pero la respuesta que se da en las bases a veces es contradictoria dependiendo de la sensibilidad de los sacerdotes o de quien responda y eso confunde al pueblo de Dios.

Se escucha, se toma en serio, se reflexiona y se da respuesta coherente con la revelación que proclama.

2. ¿En qué ambientes consideras que se hace hoy más urgente el anuncio del evangelio?

En nuestro entorno, dentro de nuestras familias (el trabajo en casa es el más complicado), en el colegio, instituto, con los amigos y en el trabajo, vecindario, centros comerciales, lugares de ocio...

SINTESIS Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Torrejón de Ardoz

(Participan 106 personas Todos de grupos de parroquia De entre ellos 19 niños (hasta 14 años) y 18 jóvenes)

El mundo de la política y las tareas de representación e implicación en la “vida pública”.

Cuidar a las personas que se acercan a pedir sacramentos. Estamos hablando de salir fuera y no somos capaces de acoger a los que vienen. Incluso se puede percibir un “desprecio encubierto” que impide que se haga un buen anuncio.

Los colectivos más vulnerables (inmigrantes, personas sin hogar, parados, familias rotas, enfermos, personas con depresión, discapacitados, ancianos, gente sola...)

La segregación social hace difícil esta respuesta.

El sector intelectual, los medios de comunicación, los jóvenes...

Despertar con la formación en el itinerario de formación Cristianos en el Corazón del mundo

El servicio en el reparto de comida y acción caritativa.

Hay varios chavales que piensan que en las clases de religión de sus institutos hace falta más ese anuncio del Evangelio ya que solo ven películas o se centran más en la historia en vez de ir más al grano, más a que se experimente a través de palabras el Evangelio y a responder a las cuestiones que plantea el mundo de hoy.

Los padres de familia son una realidad fundamental para evangelizar. Tanto los que no son creyentes por razones evidentes como los padres que son creyentes pero viven una fe de puertas para afuera y no cuidan la coherencia de la fe en la familia. Su influencia es esencial para la educación de los hijos.

Estamos implicados en la parroquia; algunos todavía no se sienten protagonistas de la misión “más amplia” que implica nuestro bautismo.

Las universidades católicas deberían cuidar más las clases de teología y también tener un discurso alternativo desde la fe. A veces están muy acomodados al discurso dominante.

3. ¿Cómo se marcan los objetivos pastorales y se toman decisiones dentro de nuestra comunidad parroquial (asociación...)?

Los chavales no saben dónde se marcan los objetivos ni cómo.

Todos los grupos hacen una revisión a final de curso y, desde ahí, se descubren las necesidades que marcan luego los objetivos que deberíamos trabajar el próximo curso. En la Asamblea de fin de curso se ponen en común todas las revisiones, se plantean objetivos, necesidades, cosas que mejorar,... Luego una comisión se encarga de darles forma.

En la Asamblea de inicio de curso se presentan las necesidades y objetivos que surgieron en la asamblea de final de curso, se dialogan y se aprueban por los asistentes.

Hay un Consejo Pastoral Parroquial donde están representados la mayoría de los grupos de la parroquia. Las decisiones que afectan a toda la comunidad, se presentan en el Consejo y los representantes deben consultarlo con sus grupos, para que puedan dar su opinión, sugerencias,... se vuelve al Consejo con lo que se ha hablado en los grupos, se discierne entre todos y el Consejo aprueba las decisiones.

SINTESIS Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Torrejón de Ardoz

(Participan 106 personas Todos de grupos de parroquia De entre ellos 19 niños (hasta 14 años) y 18 jóvenes)

4. ¿Cómo sostiene la parroquia (o comunidad) a los miembros más empeñados en el servicio en la sociedad (enseñanza, compromiso social o político, medios de comunicación...) o dentro de la misma parroquia (catequesis, Cáritas...)

Si la pregunta está relacionada con un tipo de contraprestación económica, la comunidad está compuesta de voluntarios. Se ayuda en ocasiones de necesidad y de forma puntual. No tenemos gente liberada con salario.

Espiritualmente se trata de sostener acompañando y apoyando con la oración y la divulgación de lo que se considera necesario.

Existen redes de comunicación.

Falta acompañamiento.

Falta iniciativa para pedir ayuda.

No hay personas designadas (o lo desconocemos) que se dediquen a un compromiso político o que se dedique a los medios de comunicación. Hay un periódico parroquial que sale adelante con voluntariado.

Los gastos parroquiales se cubren con las colectas dominicales, donativos particulares de fieles y otras entradas de dinero.

Hay una comisión económica que lleva las cuentas parroquiales y las presenta al Consejo Pastoral donde se ven los gastos e ingresos que ha habido.

Apoyando unos grupos a otros (por ejemplo reforzando la tarea de caritas con el apoyo del resto de grupos en los momentos de mayor necesidad; o reflexionando en el CPP y en el resto de los grupos parroquiales de los problemas o necesidades que plantean otros grupos de pastoral...)

El periódico ayuda a que los comercios del barrio sean conocidos.

5. ¿Creemos adecuada la formación que recibimos? ¿Por qué?

Si. La parroquia intenta ofrecernos formación habitualmente: cursos diocesanos, jornadas de Adviento y Cuaresma, retiros, escuela de padres, catequesis para las diferentes edades, invitación a iniciativas formativas de otras parroquias o movimientos.

La formación suscita dudas nuevas que te llevan a seguir buscando.

Se ofrece el Itinerario de Formación Cristiana de Adultos "Cristianos en el Corazón del Mundo" y se valora mucho la metodología y los frutos que estamos recibiendo de esa formación.

La formación no podemos nunca considerar que está terminada.

Se necesita mucha formación tanto general como cristianos como específica en todas las pastorales (catequesis infantil, juvenil, familiar, enfermos, doctrina social,...).

Hay una formación muy básica y de cara a la preparación de los sacramentos, pero falta actualización y profundización en los catequistas.

En todas las Asambleas de fin de curso sale el tema de la falta de formación o se pide más formación, pero luego la gente no responde cuando se ofrece dicha formación.

Quien busca formación la encuentra.

SINTESIS Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Torrejón de Ardoz

(Participan 106 personas Todos de grupos de parroquia De entre ellos 19 niños (hasta 14 años) y 18 jóvenes)

6. ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para avanzar en la misión?

A no centrarnos tanto en nosotros mismos y darnos más a los demás

A ser conscientes de los dones que tenemos para ponerlos al servicio de la misión con humildad y compromiso.

Llevar alegría cristiana allí donde vayamos.

Cuidar el entorno familiar.

Contagiar de entusiasmo por aprender cosas de Jesús a todos los niños para fomentar la Fe desde pequeños.

El Espíritu siempre nos invita a rezar y además ante este reto nos invita a escuchar a la sociedad y a los jóvenes y a formarnos.

Implicar a las familias para que sean más participativas a la hora de evangelizar a sus hijos y acompañen a los niños a misa y a las actividades que se realizan.

Trabajar la vocación misionera.

Nos invita a insistir en la formación y vocación de los laicos.

Tomar conciencia de la necesidad de dar respuesta cristiana a las cuestiones morales que surgen en la sociedad y en la cultura.

Nos invita a renovarnos, a utilizar un lenguaje asequible y actual que atraiga más a la gente.

Falta dar más a conocer a Jesús, a identificar la misión con el seguimiento de Jesús y la esperanza que Él nos trae, porque las personas tienen una visión moralista o sacramental de la Iglesia.

Nos falta recursos para saber acercarnos a la gente, saber transmitir todo lo bueno que hace la Iglesia y como está cerca del pobre material y de espíritu.

Hay muchos prejuicios en nuestra sociedad sobre la iglesia y los curas.

Trabajar la acogida y la escucha: la gente quiere sentirse acogida y escuchada.

Seguir luchando con la confianza puesta en la acción de Dios.

Buscar herramientas para que los padres puedan educar en la fe a sus hijos.

Motivar y suscitar la necesidad de formación.